

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-  
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.  
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.  
TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adm. de  
tracción y en la Sociedad general de Anun-  
cios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª, Rambla  
del Centro, 87.  
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.  
REMISITOS: PRECIOS CONVENCIONALES  
La correspondencia administrativa se  
dirigirá al Administrador de El Globo,  
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 29 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.017

## ENTENDAMONOS

Creemos que el Gobierno se guardará mu-  
cho de otorgar gratuitamente lo que la em-  
bajada de Marruecos viene a pedirle.

Tratan los moros de obtener la prórroga  
del tratado de 5 de Marzo de 1894, el cual  
debía expirar el 5 de Diciembre de 1901, y  
claro está que lo más interesante para ellos  
en esa prórroga es lo relativo al pago de la  
indemnización de guerra.

Aunque el Imperio gozase de una paz oc-  
taviada, procederían y reclamarían de igual  
modo.

El general Martínez Campos había pre-  
visto el caso con un año de anticipación,  
pues ya en Enero de 1891 escribía desde  
Marrakech lo siguiente: «Preveo grandes  
dificultades en ese punto.» Y añadía dos  
meses después: «No es posible que haya ne-  
gociadores más hábiles que los moros para  
evitar lo que nos conviene, para mostrarse  
convencidos y volver luego a la cuestión,  
y para repetir los mismos argumentos con  
autoridad refutados y destruidos.»

Desde luego puede advertirse un hecho.  
Vienen a solicitar un aplazamiento en el  
pago, y echan por delante la especie de  
que ya en Fez están reunidos 400.000 duros,  
los cuales serán enviados a España una vez  
reestablecida la seguridad de que hoy no se  
goza en aquellos mal llamados caminos.

Tenemos la evidencia de que si alcanzan  
la prórroga solicitada, esa cantidad ingre-  
sarán en nuestro Tesoro antes de tres ó cua-  
tro meses: pero tenemos también en la vehe-  
mentísima sospecha de que tal remesa será  
la última, pues hasta ahora los marroquíes  
que entre la cláusula que autoriza a España  
para intervenir las cuatro aduanas de Tánger,  
Casablanca, Mazagán y Mogador, y la realización de semejante arbitrio, hay  
de por medio una serie infinita de intereses  
y de rémoras internacionales.

Dicese que el Hach Brisha guarda el se-  
creto del encargo que le dió su señor, y  
que no lo revelará sino cuando haya con-  
cluido sus negociaciones con el Gobierno.

Apostamos doble contra sencillo a que el  
secreto se reduce a cualquier proposición  
de rebaja en la deuda de los cuatro millones  
de duros. Y hasta nos figuramos que si el  
resto de la indemnización de guerra se fije,  
por ejemplo, en un millón, el embajador  
cerrearía inmediatamente el trato, y se com-  
prometería a abreviar la entrega, pese al  
consabido mal estado de los caminos y a  
las vicisitudes de orden interior que atañen  
a su majestad sheriffiana.

Sea de ello lo que fuere, creemos lo ba-  
sante escarmentado al Gobierno español,  
y pensamos que no querrá enconar las he-  
ridas mal cicatrizadas que sufrió el espíritu  
de la nación al pie de los muros de Melilla.  
Como el que más, respetamos lo fueros del  
derecho internacional y nunca hemos in-  
terumpido el curso de una gestión diplo-  
mática con indiscretas excitaciones; pero en  
el caso presente, entendemos que se trata,  
ante todo y sobre todo, de un prosaico ajuste,  
por lo cual reclamamos que salgan perdiendo  
los que, según costumbre de esta  
tierra nuestra, adopten su conducta al ne-  
cio prurito de aparecer muy generosos y  
muy hidalgos.

Las cláusulas del tratado de 5 de Marzo  
de 1894 fueron estas:

«El sultán se obligaba a castigar a los ri-  
ñones autores de los sucesos de Melilla, de-  
jando libre la acción de nuestro Gobierno  
para exigir la imposición de la pena en su  
grado mayor, si no se considerase suficien-  
te la aplicada a los culpables; se compro-  
metía igualmente a que, de común acuer-  
do, se procediese a demarcar la zona neu-  
tral, colocando los correspondientes hitos  
de piedra y mampostería a la oportuna dis-  
tancia entre sí, debiendo ser destruidos,  
antes de 1.º de Noviembre último, las casas  
y cultivos existentes en el territorio que  
comprende dicha zona; un destacamento de  
moros de rey, al mando de un caid, alto  
dignatario del Imperio, tendría el encargo  
de evitar todo nuevo acto de agresión de  
los rifeños, habiendo de establecerse fuer-  
zas marroquíes análogas en la proximidad  
de las plazas españolas de Chafarinas, el  
Peñón y Alhucemas, así como en los lími-  
tes de Ceuta; y, en fin, se nos satisfaría, a  
título de indemnización de gastos de gue-  
rra, la suma de 4 millones de duros, uno al  
canto, antes del 5 de Junio de 1894, y los  
tres restantes en el término de siete años y  
medio, en plazos semestrales de 200.000 du-  
ros que fluirían en 4 de Diciembre de 1901.»

Estamos a fines de Enero de 1895, y ape-  
nas si una sola de esas cláusulas ha obteni-  
do cumplimiento.

En cambio, ya está aquí una embajada  
que viene a pedir demora.

Conceda el Gobierno lo que crea justo;  
pero no gratis, sino a cambio de ventajas  
positivas. Y limite el plazo que otorgue—  
ya que a eso se va sin género de duda—  
pues las alteraciones que conmueven el te-  
rritorio del Mogreb y traen a mal traer al  
joven emperador, no cesarán, ni en cinco  
años, ni en cincuenta.

Desde que subió al trono el padre de Ab-  
dul-Aziz, hasta que murió en campaña, ni  
cesó de batallar contra las tribus rebeldes,  
ni tuvo un mes de verdadero reposo.

Fijense bien en esto, nuestros gobernantes.  
Porque, si es cierto que Marruecos se  
halla gravemente perturbado en los actua-  
les momentos, no lo es menos que tal si-  
tuación, lejos de constituir un estado anó-  
malo, constituye el estado normal del Im-  
perio mogrebino.

## LA GUERRA EN ASIA

El tercer cuerpo de ejército japonés que  
tan brillantemente debió en su campaña  
para la ocupación de Yung-Ching, en la

extremidad norte-oriental del promontorio  
del Chang Toungh, dicese que quedará en  
este lugar bajo el mando del general Saku-  
ma, hasta que la ciudad de Wei-Hai-Wei  
sea bloqueada por el lado Oeste, lo cual no  
tardará en suceder si es cierto que una par-  
te de las tropas japonesas (que ya ocupan  
Teng-Chefu, en la extremidad opuesta del  
mismo promontorio), han desembarcado  
casi sin resistencia en el estuario del río  
de Ning-Hai (entre Chefu y Wei Hai Wei)  
y tomado por asalto la posición de dicho  
nombre.

Esta última operación tendrá por efecto  
obligar a los chinos que no forman parte  
de la guarnición de Wei-Hai-Wei a concen-  
trarse en la ciudad de Feng Lieg-Tsi, si-  
tuada al Suroeste, y esperar allí el ataque  
del tercer cuerpo de ejército, que se pon-  
drá en marcha cuando llegue el mariscal  
Oyama de Port-Arthur para tomar su man-  
do. Según las noticias de este último puer-  
to, que anuncian además la creación de una  
línea de navegación directa entre Kobe,  
Port-Arthur y Ta Sien-Wan, el celebre ofi-  
cial japonés ha partido ya para Yung-  
Ching.

El desembarco de los japoneses en Teng-  
Chefu, y la retirada de los chinos de Yung-  
Ching a Feng-Lin-Tzi, han dado lugar a  
una emigración general de europeos del  
Chang-Toungh septentrional, que se han re-  
fugiado en el gran puerto abierto de Che-  
fu, donde los buques de guerra extranjeros  
han desembarcado tropas.

Dicese que en Chefu se establecerá una  
Administración civil, por el estilo de la  
que funcionaba en An-Tong y en Kincho  
desde la toma de Port-Arthur; pero Chefu  
no será ocupado militarmente si los oficia-  
les de los estacionarios europeos se compro-  
meten a mantener el orden con las tropas  
desembarcadas allí para proteger los con-  
sulsos.

A propósito de las medidas tomadas para  
la protección de los europeos, el *New York  
Herald* recibe de Londres el siguiente des-  
pacho que se refiere a la escuadra británi-  
ca, y cuya autenticidad no puede afir-  
marse:

«Dicese que las autoridades navales bri-  
tánicas acaban de enviar a Hong-Kong,  
para los navios de guerra que se encuen-  
tran actualmente en los mares de China,  
algunos cañones de pequeño calibre y de  
tiro rápido, que sustituirán por el momen-  
to a las antiguas piezas de artillería.

Sir E. Fremantle, que manda la escua-  
dra de China, ha recibido orden de fletar  
varios *steamers* que servirán de transporte  
para el carbón, entre Hong-Kong y los na-  
vios británicos estacionados en Chefu y  
otros puertos; y se afirma que los navios ru-  
ros y alemanes estacionados en Chefu, po-  
drán atender también a su provisión de  
carbón.»

Las fuerzas chinas del general Seh han  
tenido nuevos encuentros con las tropas ja-  
ponesas que operan en la parte de Mand-  
chouria situada en los alrededores de Niou-  
Tchouang y de su puerto marítimo Ying-  
Si, es decir, en la orilla oriental del río  
Liao y el golfo del mismo nombre.

El domingo antelúltimo, los japoneses to-  
maron a Yung Tchan-Tching, que por su  
posición fuera de la red de los caminos ba-  
tidos (pues se encuentra al Sudeste de Ying-  
Si y al Suroeste de Hai-Tcheng, cuartel ge-  
neral del primer cuerpo de ejército japonés)  
servía de refugio a los chinos vencidos.

En los siguientes días se libraron otros  
combates en las cercanías de esta estación,  
y alrededor de Hai-Tcheng, y los jueves úl-  
timo, los 10.000 soldados del general Seh,  
que habían sido derrotados, desplegaron la  
bandera delante de Tai-Hiei-Kiaf, donde  
acampaba la vanguardia japonesa bajo las  
órdenes del general Nogi, y rompieron el  
fuego al amanecer, siendo rechazados des-  
pués de perder unos 100 soldados.

Los japoneses, que sólo tuvieron unos 25  
heridos, no persiguieron a los vencidos, los  
cuales se replegaron hacia Ying-Tseon.

El Japón acaba de sufrir una pérdida  
considerable en la persona del príncipe  
Arusigawa Tarnhito, alto-za imperial, ma-  
riscal y jefe del Estado Mayor general, que  
ha fallecido de un ataque de fiebre tifóidea  
en los cuarteles de Hai-Tcheng, en Mand-  
churia, donde se hallaba con el general  
Nodzu y el Estado Mayor del primer cuer-  
po de ejército. La muerte de un príncipe de  
la casa Arusigawa es un duelo para el mi-  
rado, con cuya familia se halla emparenta-  
da aquella; pero en las actuales circunstan-  
cias, se considera como un duelo nacional  
en todo el Imperio, cuya reorganización  
militar se debía en gran parte al príncipe  
fallecido, que será reemplazado en sus fun-  
ciones por el príncipe Akihito, de la casa  
Komatsu, el cual mandaba la división de  
Tokio.

Los plenipotenciarios chinos encargados  
de negociar la paz con el ministro japonés  
de Negocios Extranjeros, se habrán embar-  
cado ayer en Shanghai, probablemente en el  
vapor *Empress-of-China*, desde donde  
los japoneses se encargarán de transpor-  
tarlos a Hiroshima.

Si estos plenipotenciarios chinos emplean  
una majestuosa lentitud en dirigirse al Ja-  
pón para entablar las negociaciones de paz,  
los generales japoneses desplegan, por el  
contrario, una energía sin igual para llegar  
lo antes posible al centro del Celeste Im-  
perio.

Es evidente que la diplomacia china no  
ha estado acertada esta vez al querer em-  
plear sus antiguos procedimientos de gan-  
nar tiempo, que es perderle en la presente  
ocasión.

El Tsong-li-Yamen ha querido hacer uso  
de su táctica ordinaria, sin considerar que  
está en el interés del emperador de China

el atajar lo más pronto posible los progre-  
sos de los invasores japoneses, pues cada  
semana empleada inútilmente en bagate-  
las y preparativos le cuesta al Celeste Im-  
perio un trozo de su territorio y una fortale-  
za, ó un arsenal y una parte de su digni-  
dad.

Los japoneses son demasiado astutos para  
no comprender perfectamente la ventaja  
que les reporta la lentitud de su enemigo,  
y tienen buen cuidado de proclamar muy  
alto que no admiten negociaciones dilato-  
rias, y que rechazarán a los diplomáticos  
que no estén autorizados a discutir sobre el  
fondo de la paz, y que se encierran en los  
estrechos límites de una suspensión de las  
operaciones.

Es de suponer que los estadistas chinos  
acaben por advertir la gravedad excepcio-  
nal de la situación en que se halla el Celeste  
Imperio, y que, en vista de ello, se aven-  
gan sin demora a aceptar los sacrificios ne-  
cesarios como precio de la paz, porque si  
esta tarda un poco más en establecerse, na-  
die sabe, ó mejor aún, saben todos lo que  
será bien pronto de la China.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

SESIÓN DEL DÍA 28 DE ENERO DE 1895.

Abrese a las tres y cuarto, presidiendo el  
Sr. Montero Ríos.

El señor duque de la Roca pregunta cuál  
es el criterio del Gobierno respecto a la  
cuestión de las murallas de Barcelona, que  
considera lesiva para los intereses del Es-  
tado.

El ministro de Hacienda dice que el pro-  
yecto referente a las murallas ha sido ya  
aprobado por el Congreso, y está sometido  
al Senado, por lo cual el Gobierno no debe  
emitir oposición alguna sobre un punto que  
es de la exclusiva competencia del Parla-  
mento.

El señor marqués de Valdivia protesta  
contra las gestiones de los harineros catala-  
nes, y pide que el Gobierno resuelva  
pronto la cuestión de los trigos.

El ministro de Hacienda dice que hoy se  
reunirá la comisión del Congreso, y en bre-  
ve será conocida la solución patriótica que  
deje a salvo todos los intereses legítimos.

El señor conde de la Encina pide que se  
ampare a los compradores de bienes nacio-  
nales contra el abuso de las denuncias, con  
testándole el ministro que se ocupa en re-  
dactar un proyecto relacionado con este  
asunto.

El Sr. Fabié anuncia una interpelación  
sobre la circulación monetaria y fiducia-  
ria.

El Sr. Martínez (D. Justo) reproduce la  
proposición de ley relativa al ferrocarril de  
Palma.

El señor conde de Canga Argüelles recla-  
ma el expediente relativo al establecimien-  
to de cátedra de Religión y Moral.

ORDEN DEL DÍA

Concesión al Ayuntamiento de Barcelona  
de los terrenos de las murallas de la misma.  
El Sr. Jiménez apoya una enmienda al  
proyecto pidiendo que se cedan al Ayunta-  
miento de Valencia los terrenos que ocupó  
el convento de San Francisco.

El Sr. González (D. Venancio) declara que  
la enmienda puede ser materia de otro pro-  
yecto de ley, pero que no puede involucrar-  
se en el que se discute.

Pedida votación nominal, la enmienda es  
desechada por 43 votos contra 10.

El Sr. Fernández Cadróniza combate el  
dictamen, que estima lesivo para el Es-  
tado.

El Sr. Maluquer (D. Eduardo) defiende el  
dictamen, y a petición del Sr. Fernández  
Cadróniza, se suspende el debate, y se le-  
vanta la sesión a las seis y media.

## CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 23 DE ENERO DE 1895.

Abrese a las tres de la tarde bajo la pre-  
sidencia del marqués de Vega Armijo.

El Sr. Rodríguez Lagunilla presenta  
multitud de exposiciones firmadas por más  
de 40.000 agricultores, y manifiesta que, a  
su juicio, los acuerdos tomados en el Con-  
sejo de anoche respecto de los cereales, no  
satisfacen los deseos y aspiraciones de di-  
chos agricultores.

El Sr. Amat presenta otras exposiciones  
en igual sentido.

El señor ministro de Fomento manifiesta  
que en el Consejo de ayer, como en los an-  
teriores, no se ha hablado de la crisis agri-  
cola en general, sino únicamente de la  
cuestión de los trigos.

Dice que desde que se ha planteado esta  
cuestión, los trigos extranjeros han subido  
de precio en el mercado, lo cual beneficia a  
los nacionales.

Declara que el Gobierno ha estudiado el  
asunto sin prejuicios ni apasionamientos  
de ninguna clase, y que los acuerdos toma-  
dos por el mismo podrán no agradar en ab-  
soluta a los agricultores, pero tienden a  
compensar los diversos intereses que la  
cuestión entraña. (Varios diputados piden  
la palabra.)

El señor presidente les ruega que no pro-  
muevan un debate irregular, teniendo en  
cuenta las últimas palabras del señor mi-  
nistro de Fomento.

El Sr. Rodríguez Lagunilla rectifica, y  
niega que hayan tenido aumento de pre-  
cio en el mercado los trigos extranje-  
ros.

El Sr. Carvajal (D. José) ruega al mi-  
nistro de Hacienda que se ocupe con pre-  
ferencia de la guardería rural de la provincia  
de Málaga.

Ayuntamiento de Madrid

## LA EMBAJADA MARROQUÍ

A las seis de la mañana de ayer, mañana  
muy hermosa, pero muy fría, llegó la em-  
bajada marroquí a la estación de Atocha.

La entrada en la corte la hicieron el em-  
bajador y su séquito sin tener que sufrir la  
fillosa curiosidad del público, porque los  
buenos marroquíes que suelen concurrir a  
estas llegadas de personas, no se decidie-  
ron al madrugada ni a arrostrar los rigores  
del invierno.

Así es que en los alrededores de la es-  
tación apenas se veía a alguno que otro ca-  
pitalista con la boina calada hasta los ojos,  
la bufanda liada al cuello, las manos meti-  
das en los bolsillos y todo el aspecto de un  
hombre que sabe el puesto que ocupa y  
que no se cuela de rondón en la taberna  
próxima por temor al qué d rán.

El embajador es todo un personaje: un  
viejo de alta estatura y ademán reposado, de  
rostro cetrino y lengua barba blanca. Viste  
con lujo, a la moda de su país, un rico tur-  
bante de cenil blanco, un traje rosa de  
seda, medias blancas y babuchas amarillas.  
Cubriase ayer con una chulaba de finísimo  
pañal azul, airosa y llevada con ese chic pe-  
culiar a las distinguidas gentes de allá  
abajo.

En su tierra es una persona de gran au-  
toridad y muy considerada en la corte sherif-  
fiana. Vive en Tetuan, en donde tiene casa,  
posiciones y una tienda, porque nuestro  
distinguido huésped es propietario, comer-  
ciante, alto dignatario del Imperio y amigo  
de su majestad el sultán.

Es además antiguo conocedor de España,  
en donde estuvo de paso para París y para  
Londres, ciudades que conoce muy bien;  
habla el inglés, el francés y el español, tan  
bien ó mejor que su idioma propio, y es lo  
que se llama un hombre de mundo.

En España, ha sido embajador de Muley  
Hassan cerca de D. Alfonso XII, en 1890,  
y en 1891 vino de agregado a la embajada  
de Sidi-Mohamed-Hamán el Jafari.

Ostenta sobre su pecho nuestra gran cruz  
de Isabel la Católica y la francesa de la Le-  
gión de Honor.

El embajador del sultán fué el que trajo  
a su antecesor la esclava circasiana de que  
tanto se ha hablado a la muerte de éste, por  
ser la madre de Abd-El-Azziz.

Por último, y como complemento de los  
datos que quedan apuntados, diremos que  
se llama Sidi-el-Hache-Abd-el-Crin-Ben-  
Mohamed-Brischa. Advertimos, sin embar-  
go, a nuestros lectores, que cuando en lo  
sucesivo tengamos que nombrarle le llama-  
remos Brischla, ó Sidi Brischla, sola-  
mente.

Viene acompañado de una numerosa y  
lucida comitiva, compuesta de once perso-  
nas, las cuales responden por los nombres  
siguientes, y desempeñan los cargos que  
se expresan:

Sidi-el-Taleb, jurisconsulto, distinguido  
alcoranista, muy versado en su interpreta-  
ción y en legislaciones extranjeras.

Sidi-Buchetta, segundo introductor de  
embajadores.

Sidi-el-Mocki, caballero del sultán.

El-Arbi-Ben-Abd-El-Rahman, intérprete.

Cinco caides, dos jefes de cocina, un ma-  
yordomo, otro intérprete y tres criados,

que en verdad no son muchos para tanta  
gente.

Vienen además con Sidi-Brischa, los se-  
ñores Saavedra y Ovilo, intérprete el pri-  
mero de la legación de España en Tánger,  
y médico de la embajada el segundo.

Estaban en la estación, para recibir al  
embajador, nuestro primer introductor de  
embajadores, Sr. Zarco del Valle; el Sr. Or-  
fila, intérprete del ministerio de Estado,  
agregado a la embajada marroquí, y el co-  
ronel del cuerpo de Seguridad, Sr. Morera,

en representación del duque de Tamames.  
Los recién llegados subieron en los ca-  
rrués que se les había preparado, y en  
ellos fueron al hotel de Rusia, donde se les  
aloja.

Por la tarde fué el embajador a presen-  
tarse al ministro de Estado, que le devolvió  
su visita algunas horas después.

Nada se sabe aún del objeto de esta em-  
bajada.

Los regalos son los acostumbrados, y  
consisten en 10 jacas y unas cuantas alfor-  
bras, paños bordados, zapapillas, armas,  
almohadones y arneses. Entre éstos viene  
una pequeña silla de montar, a la usanza  
morisca, que no sabemos si usará el rey  
niño, para quien viene destinada.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los socialistas franceses

Paris 28 (7 m.).—La prensa afecta a los so-  
cialistas y radicales avanzados continúa sus  
ataques al nuevo Ministerio, pretendiendo  
sacar partido de la renuncia hecha por el  
Sr. Jamont de la cartera de Guerra y de que  
el Sr. Ribot se haya visto precisado a que-  
darse al frente del ministerio de Hacienda.

Dichos periódicos creen que el nuevo Ga-  
binete tardará menos días en declararse en  
crisis que los que los ha invertido para formar-  
se, y anuncian desde luego que en la Cáma-  
ra será ob,eto de una violenta campaña.

Una Enciclopedia

Roma 23 (130 m.).—Simultáneamente se  
publicará hoy en Roma y en los Estados  
Unidos la Enciclopedia que Su Santidad dirige  
al episcopado americano.

En dicho documento el Papa hace la his-  
toria de la evangelización de los Estados  
Unidos, que fué la primera preocupación  
de Cristóbal Colón, y predica la unión de  
los católicos del mundo entero, recomen-  
dando el envío de misioneros para difundir la  
religión entre los indios.



## Revoluciones americanas

Nueva York 28 (6:30 m.)—El estado de sitio ha sido proclamado en Bogotá, a consecuencia de desórdenes graves.

En Cundinamarca, provincia de Bolivia, ocurrieron el viernes último algunas colisiones, y la agitación continúa en aumento, temiéndose un conflicto.

## El programa de M. Ribot

París 28 (11 m.)—Desde muy temprano se advierte numeroso gentío en las cercanías de la Cámara, con objeto de adquirir número de entrada para la tribuna pública.

Algunos sitios de ésta han sido pagados a crecidos precios, pues la expectación pública es muy grande, no solamente por oír la lectura del Mensaje del presidente de la República, Sr. Faure, y el programa del Ministerio Ribot, sino también para presenciar el debate que esta misma tarde se propone iniciar los diputados socialistas.

Los nuevos ministros han celebrado esta mañana una reunión, que b en pudiera calificarse de Consejo, para ponerse de acuerdo respecto de los debates parlamentarios y de la actitud intransigente de las oposiciones, las cuales no ocultan sus propósitos de procurar por todos los medios la caída del Gobierno.

Este, según se afirma, está resuelto a desplegar gran energía, y de aquí la creencia general de que las sesiones de las Cámaras han de tener mucha importancia por lo accidentadas y borrascosas.

París 28 (2 t.)—En el Consejo de ministros celebrado esta mañana el Sr. Ribot anunció que el almirante Kersand aceptaba la cartera de Marina.

El general Hervé, a quien ha sido ofrecida la de Guerra, aún no ha dado contestación.

El Consejo dejó acordado el proyecto de amnistía, que será presentado hoy mismo a la Cámara.

El Gobierno pedirá la urgencia para la discusión del mismo.

Si el Gabinete fuese interpelado por el último cambio político, utilizará el debate de la amnistía para dar explicaciones acerca de su política general.

## El mariscal Cairobert

París 28 (2 t.)—El estado del mariscal Cairobert ha empeorado.

La última noche fue muy fatigosa para él, y hay el fundado temor de que no pueda salir del día de hoy.

## ESTADÍSTICA DE CUBA

La dirección general de Hacienda del ministerio de Ultramar ha publicado los resúmenes mensuales de la estadística del comercio exterior de la isla de Cuba, correspondiente a los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1894.

Este trabajo estadístico es de gran importancia, toda vez que con los datos oficiales facilitados por las mismas aduanas y sin recurrir a las estadísticas de los Estados Unidos se puede llegar a un conocimiento exacto de las cifras de importación y exportación, cifras que eran completamente desconocidas desde que, años ha, se dejó de publicar *La Balanza Mercantil* de dicha isla. De los resúmenes de referencia resultan los siguientes datos:

Importación, 23.987.271 pesos.  
Exportación, 38.170.714 id.  
Recaudado en las aduanas, 3.224.844 id.  
Los principales artículos de exportación fueron los siguientes:  
Maderas, 403.316 pesos.  
Tabacos, 5.406.171 id.  
Azúcares, 30.144.285 id.  
Mieles, 711.429 id.  
Aguardientes y licores, 139.831 id.  
En cuanto a la importación, figuran en primer término los siguientes artículos:  
Sustancias alimenticias, 9.538.098 pesos.  
Instrumentos, máquinas y aparatos para la agricultura y otras industrias, 1.949.882 idem.  
Tejidos de algodón, 1.456.756 id.

## El diccionario de la condesa

Entreteníase el señor conde todas las noches, antes de acostarse, en hacer cigarrillos.

A las doce y media en punto, Fermín, su antiguo y fiel ayuda de cámara, entraba solemnemente en el despacho, luego de pedir permiso, y decía así:

—Es la hora, señor.

Y acto seguido cesaba el conde en su tarea y se dirigía a la alcoba, donde, auxiliado por su sirviente, se desnudaba y se metía en la cama.

Cierta noche, Fermín, luego de entrar en el despacho en que estaba su amo, quedóse mudo y cabizbajo, y no pronunció las habituales palabras:

—Es la hora, señor.

El conde, extrañado, le miró fijamente durante un buen rato, y le preguntó después:

—¿Tienes algo que decirme, Fermín?

—Sí, señor conde.

—Pues habla.

—Es algo muy grave.

—No importa, dile.

—Pues... la señora condesa...

—¿Qué?

—Ya sabe el señor conde el afecto que le tengo; desde hace treinta años estoy a su servicio y...

—Me consta tu adhesión. Di de una vez, y con mil diablos, qué es lo que le ocurre a la condesa.

—Pues, la señora condesa...

—Acaba.

—La señora condesa tiene... Señor, no me atrevo a decirlo.

—Dilo, ó te aplasto.

—Tiene... un amante.

—¿Un amante! Tú estás loco ó eres un miserable.

—Señor!

—¿Quién es? Dime, ¿quién es el que se atreve a atropellar mi honor? Dímelo pronto.

—Vaya el señor conde a las habitaciones de la señora condesa, y lo verá.

—Como no sea cierto, Fermín, es hoy el último día de tu vida.

—Está bien, señor.

El conde, livido y tembloroso, desprendió de una magnífica panoplia un precioso revólver, y en trágica actitud, sale rápidamente de su despacho.

Fermín le sigue a corta distancia, mostrando en su semblante, a la vez reflejos del terror y la indignación.

La condesa, una hermosa morena de negros ojos, está leyendo con deleite un tomo de poesías gallegas, cómodamente arrellanada en una butaca forrada de peluche azul turquí, cerca de una chimenea de mar-

mol y bronce, en cuyo interior arden alegres llamas.

De vez en cuando interrumpe su lectura para preguntar al cochero Ramón (el cual se halla en pie junto a la puerta que da acceso a la lujosa estancia) el significado de una palabra.

El cochero Ramón, natural de Vilaboa, aldea próxima a la Coruña, dice gravemente lo que le ordenan, y, durante un rato, no vuelve a oírse en el lindo budoic ningún ruido distinto del que producen la crepitación y chisporroteo de la lumbre.

De improviso, se abre la puerta, separándose violentamente los dos paños del portier que la oculta, y penetra el conde como un rayo en la estancia.

La condesa da un agudo grito de espanto, intenta levantarse y cae desmayada.

—¡Infame! exclama furioso el conde, agarrando al cochero por las solapas de su levitón: ¿Qué haces aquí; por qué estás aquí? Responde.

—Señor, cálmese, no me atropelle y le contestaré.

—Dime, en seguida, por qué estás aquí, en este lugar, si no quieres que te deshaga.

—Señor... ¡Déjeme! Estoy aquí por que me lo mandan.

—¿Te burlas, tunante?

—No, no se burla—dice la condesa, repuesta de su desmayo.—Desde hace unas cuantas noches me recreo leyendo versos escritos en dialecto gallego, mientras mi esposo lia cigarrillos, y como en esos versos se contengan muchas palabras que no comprendo, llamo a Ramón...

—Justo, señor conde—interrumpe el honrado auriga con acento de verdad.—La señora condesa me llama para que sea yo...

el Diccionario.

Se desvanece, como por encanto, la amenazadora tempestad.

Las negras nubes que por breves instantes amontonáronse sobre el limpio honor del señor conde, huyen, rápidas, del ciclo de su amor y de su dicha.

SILVERIO DE OCHOA.

## EL CARNAVAL

Es cosa averiguada que la fiesta de la locura ó de la alegría a plazo fijo va perdiendo terreno de un año para otro. El Carnaval, en esta época de libertad a la luz del día, va avergonzándose de sí mismo, y huye de los sitios de sus triunfos como el que huye del lugar del delito.

Pocos días ha, la prensa indicó la idea del alcalde de llevar al Retiro esa diversión pública, y hoy podemos añadir algunos detalles acerca del particular.

El señor conde de Romanones va a solicitar del ministro de Hacienda autorización para que durante esos días puedan salir a la calle los coches que se hallan precintados por no haber pagado el impuesto.

Los carruajes que concurren al Retiro y no vayan enmascarados con flores, pagarán por formar en fila cinco pesetas los de un caballo y 10 los de dos.

Además, todo concurrente, vaya ó no disfrazado, satisfará 25 céntimos de entrada.

Las cantidades, tanto por uno como por otro concepto, se destinarán a la Beneficencia municipal.

La puerta principal del Retiro será adornada espléndidamente.

Un círculo de esta corte ha prometido engalanar con esplendor todos sus coches para que concurren al festival.

Como se ve, todas estas disposiciones tienden a localizar, monopolizando, esa diversión que en otros tiempos llegó a constituir poco menos que una institución popular.

Y se añaden, para darle carácter verdadero de espectáculo: «Amenizarán la fiesta 24 bandas de música».

No creemos, sin embargo, que con eso se evite la bajada de las máscaras de escoba y turbante al Prado.

Ello es una santa costumbre que ni se corrige ni se enmienda, mientras Madrid, en algunas cosas, siga siendo el Madrid del tiempo de los Austrias.

Cuanto a la batalla de flores, parecemos que quedará en proyecto. Entre otros motivos, porque en Febrero no hay de dónde sacarlas.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de "EL GLOBO," es de gran utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

## NOTICIAS

## MADRID

## Ayuntamiento

Una comisión de vecinos de la barriada de los Cuatro Caminos ha visitado ayer tarde al señor alcalde para rogarle que, en vista de los sucesos ocurridos el día anterior, destituya al cabo Sánchez.

El señor conde de Romanones se ha negado a esta pretensión, pero les ha ofrecido variar la línea fiscal de Consumos, a fin de que esté dentro de ella aquel ramo, y suprimir por tanto en el la ronda.

La comisión salió complacida.

En breve se celebrarán las oposiciones para proveer varias plazas de médicos numerarios de la Beneficencia municipal.

Ayer se comenzó a quitar el andamiaje que colocaron en el sitio donde estuvo la Cibeles.

Por la tarde sólo quedaba allí la barandilla que rodeaba la estatua, y dentro de unos días la plaza de Madrid habrá adquirido mayor desahogo con el adorno de aquel sitio.

A propósito del asunto de la Cibeles debemos decir que hemos recibido un folleto, escrito por el escultor D. E. Duque, satirizando esos traslados y otras disposiciones del Ayuntamiento, relativas también a asuntos de ornato público. El documento está escrito con bastante gracia y la más sana intención.

La comisión de Ensanche ha informado desfavorablemente una instancia de varios vecinos pidiendo la supresión de un trozo de la calle de los Carvajales.

## Firma de la Regente

El señor ministro de Gracia y Justicia puso ayer a la firma de la reina los siguientes decretos:

—Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Cáceres, por permuta, a don Pablo Heredia, fiscal de la misma.

—Idem para esta vacante, a D. Andrés Blas y Melendo, presidente de aquella Audiencia provincial.

—Trasladando a magistrado de la Audiencia territorial de Valladolid a D. Nemesio Almuzara, que sirve en la provincial de la misma ciudad.

—Idem para esta plaza a D. Gerardo Parra, magistrado de la territorial.

—Promoviendo a canónigo de Ibiza a don Mariano Morales Ursula, beneficiado de la misma iglesia.

## Unión de vendedores ambulantes

En el día de ayer ingresó en la tesorería de esta Sociedad, la suma de 65 pesetas, que, para contribuir a los fines benéficos que esta persigue, entregaron al presidente de la misma, nuestro compañero de redacción Sr. Estevas, los señores

	Pesetas.
Excmo. señor conde de Romanones y los concejales.....	50
Sr. Ranero.....	5
Sr. Dorado.....	5
Excmo. Sr. Rasilila.....	5
TOTAL.....	65

Seguiremos, en obsequio a la Sociedad, publicando los donativos que la misma reciba.

Por la garantía que a los señores donantes ha de merecer el tesoro de esta Sociedad, el acreditado industrial D. Luis Mahon, y el presidente de la misma, de esperar es que los grandes servicios que el reglamento de esta Sociedad expresa para sus individuos, lleguen a ponerse en práctica a la mayor brevedad.

Han ofrecido sus servicios gratuitos los reputados médicos Sres. D. Tomás de la Guardia, D. Avelino González Padilla y don José García de la Rosa.

## Colegio de Médicos de Madrid

Mañana miércoles, 30 del actual, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar en el anfiteatro grande del Colegio de San Carlos, la junta general ordinaria de esta Corporación, en la cual, además de la lectura de la Memoria de Secretaría, y examen y aprobación de cuentas, se tratarán otros asuntos de interés extraordinario para los señores médicos colegiados de esta corte.

Lo que se hace público para que sirva de aviso a los mismos.

El Alba, sociedad de dependientes del gremio de cafés y fondas de Madrid, celebra junta general ordinaria el día 31 del corriente, a las diez de la mañana, en los salones del café del Siglo, Mayor, 18 y 20, para tratar de la revisión de cuentas del semestre y elección de la mitad de la junta directiva, con arreglo a reglamento, suplicando a los señores socios la más puntual asistencia, por ser de interés general.

Ayer tarde se distribuyeron en el Gobierno civil de la provincia las 2.500 pesetas en viandas por la reina al duque de Tamames el día del santo del rey.

A cada uno de los pobres que presentaban un volante de los repartidos por los párrocos de Madrid se le han dado 5 pesetas.

## Créditos extraordinarios

La comisión general de Presupuestos se reunió ayer tarde, con asistencia del ministro de Hacienda, a fin de examinar las emiendas presentadas al dictamen sobre los créditos extraordinarios y supletorios, por el Sr. Barrio y Mier, consignando 30.000 pesetas por los haberes atrasados del catadrático que fué de la Universidad de Oviedo, D. Guillermo Estrada, y por el Sr. Cañellas, reclamando 12.000 pesetas para subvenciones a las escuelas.

En sesión privada últimamente celebrada por los académicos de la Historia, se acordó elegir para la plaza de número, vacante por el fallecimiento del Sr. Fernández Guerra, al que lo era correspondiente, don José María Asensio, cuya fama de cervantista es notoria.

De la redacción de *La Correspondencia de Puerto Rico*, edición de Madrid, publicada por *El Nuevo Mundo*, se ha encargado el señor D. Vicente Soliveres y Miera, exalcalde de San Juan de Puerto Rico.

El Círculo Industrial se reunirá en junta general ordinaria, en su domicilio, el día 31 del actual, a las nueve de la noche, como preceptúa el art. 13 del Reglamento, con objeto de discutir la Memoria de los trabajos realizados por la junta directiva; las mociones de ésta y proposiciones de los socios que se presenten reglamentarias; la aprobación de cuentas, que estarán a disposición de los señores socios en la secretaría, y, por último, renovación de la junta directiva, con arreglo a los arts. 20 y 30.

El viernes próximo, 1.º de Febrero, dará la tercera conferencia en dicho Centro, el Sr. Cos Gayón, sobre el tema «Los cambios y el libre-cambio».

## Salón de los gremios

La redacción del importante semanario que con el título de *Los Gremios* se publica en Madrid, desando contribuir al fomento y desarrollo de las industrias agremiadas, ha puesto su casa, Costanilla de los Angeles, 1.º, bajo, a disposición de las juntas sindicales, para que puedan verificarse en ella reuniones de índole puramente mercantil.

El espacioso salón de juntas, inaugurado ayer, tiene capacidad para quinientas personas, y nada deja que desear en lo que respecta a decorado e iluminación.

Al acto asistió numerosa y distinguida concurrencia, y a los invitados se les obsequió con exquisitas pastas y licores.

Hicieron los honores de la casa, con su acostumbrada amabilidad, el director de *Los Gremios*, D. Francisco Carsi, el redactor jefe, D. Federico Blanco, y el administrador, D. Francisco Gener, a quienes enviamos la más cordial felicitación.

## El proceso de los ducados

A las doce de la mañana se constituyó ayer el juzgado instructor de este proceso en la Casa de Canónigos.

A la una próximamente se presentó el señor conde de Xiquena, quien estuvo, declarado hasta las cuatro de la tarde.

El juzgado ha recibido ya los expedientes que pidió al ministerio de Gracia y Justicia habiendo empezado su estudio el juez, señor Maroto.

Hoy declararán el señor duque de Valencia, yerno del señor marqués de Santa Marta, y D. Francisco Fernández de Bethancour.

También estaba citado para hoy D. José Montilla, que suponen redactor de *La Epoca*; pero en la redacción de nuestro colega no figura ningún individuo de este nombre.

Anoche dieron principio en el Círculo de la Unión Mercantil é Industrial los trabajos de elección de la nueva Junta.

Tomaron parte en la votación 140 socios, y obtuvieron sufragios los señores que a continuación se expresan:

Presidente, D. Federico Ortiz y López, 137.—Vicepresidente 1.º, D. José Simón y Radó, 137.—Vicepresidente 2.º, D. Eduardo González Hoyos, 136.—Contador, D. Bruno Largaña y Campos, 139.—Tesorero, D. Pedro Palacios y Jiménez, 139.—Secretario, D. Tomás Casamayor y Hernández, 138.—Vicesecretario, D. Mariano Monen y Lavilla, 131.—Bibliotecario, D. Ignacio Vinto y Martín, 139.—Vocales: D. Nicolás Martín y Navarro, 138.—D. Atanasio Martínez Ruiz de Velasco, 139.—D. José Martí Prats, 140.—D. Luis Cavanna y Juncá, 139.—D. Martín García Labiano, 140.—D. Melitón de Ancos y Díaz, 139.

El gobernador civil de la provincia recibió anoche del embajador de Marruecos, por conducto del ministro de Estado, diez mil pesetas con destino al socorro de los pobres de esta capital.

El señor duque de Tamames piensa distribuir parte de dicha cantidad entre los establecimientos benéficos más necesitados.

Hoy visitará la embajada los edificios públicos, y por la tarde, si hace buen tiempo, irá al Retiro.

Nuestro distinguido amigo el diputado a Cortes Sr. Castillo Soriano, ha obtenido el primer premio que había ofrecido para certamen público la Academia de Legislación y Jurisprudencia de Barcelona.

El tema era «la reforma penal».

De Málaga telegrafían a un colega, que ayer se batieron en Algeciras el diputado a Cortes, Sr. Ojeda, y el abogado del ferrocarril de Bobadilla a Algeciras, Sr. Montero.

El arma elegida para el combate fué la pistola.

El Sr. Montero recibió un balazo en el vientre que le produjo una herida gravísima.

La unión de Fabricantes de tabacos de Cuba ha comisionado a su representante en Madrid, D. Antonio Rivero, para que visite al ministro de Estado y ponga en su conocimiento que en la Cámara argentina se ha propuesto la creación de un impuesto interior sobre el tabaco antillano, con lo cual quedarán anulados los beneficios que a su introducción se le concedía por el último *modus vivendi* entre aquella nación y España, y desvirtuado este convenio.

El Sr. Rivero ha escrito al ministro de Estado pidiéndole hora para cumplir su encargo.

En el concurso verificado para optar a las plazas de médicos y farmacéuticos del Montepío del cuerpo de Seguridad, la Real Academia de Medicina, en virtud de los expedientes de méritos y servicios, ha designado a los doctores siguientes:

D. José Lacasa, D. Pedro Gallardo, D. Nicasio Mariscal, D. Demetrio Gómez Herro, D. Ponciano Báñez y D. Jesús Causera, y a los farmacéuticos D. Juan R. Gómez Pamo, D. Eduardo Blanco y Raso y D. Fernando Bellosa.

## Temperatura

A las ocho, 0 sobre 0.—A las doce, 7.—A las cuatro, 5.—A las seis, 3.—Máxima 8.—Mínima, 4 bajo.—Barómetro 708.—Variable.

## PROVINCIAS

Han ingresado en la cárcel algunos cobradores del Banco de España en Sevilla.

Ha llegado a dicho punto el delegado de Hacienda de León, hermano del cajero preso, al cual se le levantó ayer la incomunicación.

Según se dice, asciende la cantidad robada a 92.000 duros.

Una linda joven valenciana, llamada J. B. V., hija de un conocido propietario habitante en la calle de Méndez Núñez, tuvo anteayer, por la mañana, una entrevista con su prometido, J. L., con el cual mantenía relaciones desde el año 93, entrevista que no debió ser muy cordial, pues ambos se separaron enojados, como solía ocurrirles con frecuencia; pero sin que el novio diera gran importancia al disgusto, ostensiblemente manifestado por su amante.

A la muchacha debió desesperarla mucho el desengaño sufrido, cuando a la una de la tarde, provista de un revólver que encontró en el despacho de su padre, se dirigió a un campo de las inmediaciones de Ruzafa, y una vez allí, se disparó un tiro en el hipocóndrico izquierdo.

Un inspector y un guardia municipal que acudieron al ruido de la detonación, trasladaron a la suicida a la casa de socorro, donde se la hizo la primera cura, quedando en grave estado.

Según escriben de Villena (Alicante), se está vendiendo en aquella villa el vino a 4 céntimos el litro.

Anteayer, a las once, durante el estreno del drama *El pan del pobre* en el teatro de Guadalajara, fué gravemente herido en el pecho un espectador de la galería llamado Eduardo Ruiz.

El agresor se llama Benito García y es panadero de oficio.

Se presentó al sereno de comercio, entregándole el arma con que había cometido el delito, y que era una faca de grandes dimensiones.

El herido fué curado en el hospital médico forense, y el delincuente ingresó en la cárcel.

Telegrafían del puerto de Pajares, que en dicho punto nevó copiosamente, habiendo quedado interrumpido el paso.

Los trenes no admiten viajeros ni mercancías más que hasta León.

El carabero Leandro Prado, que asesinó hace pocos días a un compañero suyo en el cuartel del Palo (Málaga), huyendo en seguida, ha sido encontrado muerto cerca de Casabermeja.

Se supone que falleció a consecuencia de la herida que le causó la guardia civil man-

dada por el capitán Sr. Rodríguez, y que salió en su persecución en cuanto se supo que había huido.

## SUCESOS

En el juzgado de guardia ha presentado denuncia una señora contra una mujer a quien dió, para que las vendiese, varias alhajas, las cuales empeñó ésta en 500 pesetas en la casa de préstamos establecida en la calle del Pez, núm. 11, quedándose con el dinero.

El coche de la señora viuda de D. Matías López ha atropellado en la calle del Barquillo a una anciana llamada Feliciano Lained, que se dirigía a llevar la comida a uno de sus hijos.

Ha sido curada de algunas lesiones graves en la casa de socorro, pasando después al Hospital Provincial.

Ayer por la mañana se ha suicidado uno de los dueños de la tienda establecida en la calle de Génova, núm. 4.

Para lograr su propósito se dió un tremendo corte en el cuello con una navaja de afeitar.

Ignorándose los móviles que le impulsaron a tan triste extremo.

En la calle de Méndez Alvaro dos sujetos, al parecer jornaleros, rifieron con tal encono, que a los pocos momentos cayeron ambos heridos por varias puñaladas.

Varios transeúntes condujeron a los contendientes al hospital de la Princesa, donde continuaban a última hora con pocas esperanzas de salvación.

También rifieron dos operarios de los empleados en las obras que, por cuenta del Ayuntamiento, se están siguiendo frente a la Cárcel Modelo, dando uno de ellos a su contrario tan fuerte golpe en la cabeza con una pala, que lo tiró al suelo casi exánime.

El agresor quedó detenido, ingresando en la cárcel, y el herido fué trasladado en grave estado al hospital de la Princesa.

Con motivo del suicidio del



el presidente de la comisión general de Presupuestos, Sr. Mellado, con el señor ministro de Hacienda.

La comisión de Presupuestos de Cuba acordó reformar el art. 4.º del dictamen relativo al impuesto de Consumos sobre fabricación y expendición de licores, en el sentido de restablecer las patentes sobre dicho artículo, que en el año anterior produjeron buen ingreso al Tesoro de la isla.

El Sr. Castañeda y algunos otros diputados por Cuba presentaron ayer una enmienda al dictamen referente a la proposición del Sr. Carvajal sobre los azúcares cubanos, pidiendo que se supriman los artículos referentes al impuesto de cinco centavos sobre fabricación y consumos de alcoholes.

El ministro y el presidente de la comisión de Presupuestos de Cuba se hallan conformes en aceptar la enmienda.

#### Lo de los trigos

Fué ayer motivo de muchos comentarios, cálculos e hipótesis, en su mayoría pesimistas, la solución dada al asunto por el Gobierno en el Consejo de ministros de antayer.

Se suponía que la comisión no la aceptaría, si no se modificaba prorrogando el plazo de duración del impuesto transitorio, ó en su defecto se dejaba al Gobierno la facultad discrecional de alargar el plazo, según las circunstancias lo exijan.

Y como estas soluciones se oponían a los puntos de vista mantenidos por el Sr. Puigcerver, de no alargar el plazo del impuesto transitorio más allá del que habitualmente se reúnen las Cortes, ni mantener el impuesto, á ser posible, en los meses de Diciembre y Enero, que son los más alicativos para la clase jornalera, se temía que sobreviniesen serias dificultades.

Decíase que, con ese supuesto criterio de la mayoría de la comisión, simpatizaban casi todos los diputados castellanos que patrocinaron la proposición del Sr. Rodríguez Lagunilla, y con ellos los conservadores, que encontraban la solución anodina é insuficiente.

Así las cosas, se reunió la comisión, con asistencia de los señores ministros de Hacienda y de Fomento.

Este, después de dar algunas explicaciones acerca de su criterio en el asunto, y de indicar las esperanzas que tenía para obtener la rebaja en las tarifas de transportes para los trigos, se retiró dejando á su colega, Sr. Canalejas, entenderse con la comisión.

Sus deliberaciones duraron como una hora, al cabo de la cual se llegó á un acuerdo, aceptando la mayoría de la comisión lo propuesto por el Gobierno. Si no dió dictamen en el acto, fue porque aún falta el dato relacionado con la rebaja en las tarifas de transportes.

El Sr. Rodríguez Lagunilla es seguro que formulará voto particular para que el impuesto transitorio se eleve en pesetas 350, y para que el plazo de duración sea indefinido «mientras las circunstancias lo aconsejen» creyendo que contará con el apoyo de no pocos de sus amigos de la mayoría y de todos los conservadores.

El presidente de la comisión conferenció acto seguido con los representantes llegados de Cataluña para gestionar en favor de la industria harinera.

Hábilmente aconsejados éstos, han desistido de oponerse, en cuanto les fuera dable hacerlo, á la subida del Arancel para los

trigos; pero piden en compensación que se suba también para las harinas y salvados, si su industria ha de poder vivir. Y en buena lógica, habrá que otorgarles una protección ó aumento proporcional del Arancel.

Resta conocer, para que el asunto tenga solución en principio, lo que harán las Compañías ferroviarias en los transportes. Pretende el Gobierno que hagan una rebaja de dos á tres centavos por kilómetro y fanega de trigo para que resulten beneficiados en 12 á 13 reales por fanega, del centro á la periferia. El Sr. Puigcerver así se lo expuso ayer tarde á los directores de los ferrocarriles del Norte y del Mediodía, Sres. Barat y Grebus, en las conferencias que con ellos mantuvo.

El primero parece no se mostró muy propicio á secundar las miras del Gobierno, á pesar de la promesa de ser reintegrada por la Hacienda la Compañía, de los menores ingresos que tuviera por este concepto. Cuanto al segundo, se manifestó conforme en principio con la proposición; pero uno y otro indicaron que consultarían al respectivo Consejo de Administración y contestarían de mañana á pasado.

### COMENTARIOS

El embajador marroquí, su secretario y el séquito pueden estar satisfechísimos del recibimiento que en Cádiz se les ha hecho. Les han silbado. Con eso se habrán convencido de que les tratamos y queremos como si fuesen compatriotas, como quien dice, de la familia.

Puede ser que antes de marcharse lleguen las demostraciones de nuestro cariño al último límite.

Y les apedreamos, además de silbarles. Como á Cánovas en Sevilla, Zaragoza y Vitoria.

O como á Sagasta en San Sebastián.

En emperador de Alemania ha hecho grandes presentes á Bismarck y á otros personajes.

A mí no puede parecerme extraño este proceder.

¡Estamos ya tan acostumbrados á verlo!

Varios ladrones asaltaron una casa con ánimo de robarla, según escriben de Calatayud.

Pero no pudieron conseguir su objeto y se contentaron con morder al dueño de la casa.

Algo se pesca.

Otras cualidades podrán negársenos, con más ó menos justicia; pero nuestros instintos guerreros á la vista están.

Apenas pasa día en que no haya un combate cuando no una batalla campal en el fieltro.

De las refriegas suelen siempre salir heridos y contusos; y alguna vez hasta muertos.

Nada tenemos que envidiar en los momentos actuales á China y al Japón.

Ni á los marroquíes que á cada punto andan á tiros, como nosotros andamos por el matuteo.

Espero que no dejará de invitarse á los de la embajada á presenciar una de estas batallas.

Porque podían resentirse ó ofenderse al leer la descripción en los periódicos, y ver que nadie les invita.

Qué gusto les dará. Se imaginarán en su patria.

De Málaga participan que se han batido un diputado á Cortes y un ingeniero, y que éste ha recibido de su adversario un balazo en el vientre.

Total: dos familias satisfechas y contentas.

Con motivo de las tormentas de estos días, se ha podido experimentar en Sevilla y otros puntos los beneficios que resultan de las grandes obras de defensa que han venido haciendo los Gobiernos durante muchos años.

La ver ad es que no nos podemos quejar.

Porque en otros pueblos, los gobernantes, distraídos con las luchas políticas y personales, no piensan en estas gravísimas cuestiones, que tanto daño pueden hacer á comarcas enteras. Pero en España somos una excepción.

Todos los ministros de la Gobernación se distinguen por la preferente y empuñada solicitud con que acuden, no ya á remediar sino á evitar toda clase de calamidades.

¡Benditos sean!

CLEMENCIN

### BIBLIOGRAFÍA

Cuentos, de D. Gabriel Briones.—Se ha puesto á la venta en estos días un hermoso libro compuesto por nuestro compaño en la prensa D. Gabriel Briones, redactor de *La Epoca*, quien le tituló modestamente Cuentos, según queda dicho.

El libro está editado casi con lujo; forma un volumen de cerca de 200 páginas, y luce en la cubierta un perfecto retrato de su autor. Pero es todavía más primoroso su contenido, pues en él ha demostrado el joven periodista que sabe pensar y escribir, asimilando el sentimiento del lector á su sentimiento de artista.

Quince cuentos, reunidos, forman la obra, y al apreciarlos en conjunto, su prologuista, Sr. Villegas (*Zeda*), hace el siguiente juicio, que, por los méritos reconocidos del que juzga, tiene más autoridad que todo cuanto pudiéramos decir:

«... se lee de una sola vez, y se sigue con creciente curiosidad el hilo de la narración. El militar pundonoroso, que, por abrazar á su madre, pone su crédito de soldado en aventura; el hijo del torero, que, después de haber presenciado la trágica muerte de su padre, se siente desvanecido por los aplausos que le tributa la muchedumbre veleidosas; el varón de alma enérgica, que, en aras de su deber, sacrifica los afectos de su corazón; el bravo militar, que muere de santa envidia al ver desfilar las tropas que van á pelear por la honra y la integridad de la patria, son todos ellos figuras á que se les toma cariño, y cuyas breves aventuras se siguen con verdadero interés.»

Tiene razón el Sr. Villegas al expresarse en esos términos, y de esa verdad podrán convencerse todos los que tengan el buen gusto de saborear esas lecturas.

### FRONTONES

Euskal-Jai

Una hermosa lucha de zagueros fué el partido de ayer: Bachiller y Machiniqui compitieron en arroyos de seguridad y fuerza, ya que ninguno de ellos sea dueño todavía del dominio de la pelota que requieren los jugadores completos; pero esto se adquiere únicamente con el tiempo, y am-

bos son demasiado jóvenes para pedirles más de lo que hacen.

Trabajaron bien, y el público los premió con marcadas muestras de aprobación.

Cesáreo Martín, compañero de Bachiller, con mucha voluntad y gran deseo, pero los huesos se hacen duros con los años, y esta circunstancia desequilibró sus esfuerzos en aquella pelea contra la agilidad de la gente joven.

Gordito se valió de esto mismo, aunque se vio una vez más que este chico es de los pelotaris que se estancan en sus comienzos y no adelantan paso, si es que no atrasan. Nada hizo, pues, de provecho, y dejó que su compañero Machiniqui, á fuerza de valentía y trabajo, consiguiera el triunfo, dejando á sus contrarios en 42 tantos.

Bachiller se apuntó las dos quinielas que se jugaron después.

R. N.

### Noticias de espectáculos

REAL.—La empresa de este teatro pone en conocimiento del público que la eminente artista señorita Calvé le ha manifestado que se ausenta de Madrid, sin finalizar sus compromisos, porque el estado de salud de su señora madre le obliga á partir inmediatamente.

Con dicho motivo, y no pudiéndose celebrar ya el miércoles la anunciada representación de *Carmen*, pueden pasar á contaduría, á devolver las localidades, todos aquellos señores que las hubieran adquirido, restándole sólo á la empresa hacer constar que lamenta mucho no poder cumplir los ofrecimientos hechos al público, y en garantía de los cuales había exigido de la señorita Calvé una carta, en la que ella se comprometía formalmente á cantar *Carmen* el referido día.

COMEDIA.—Pasado mañana, jueves, se estrenará en este teatro la obra en cuatro actos, de Shakespeare, *Taming of the Shrew*, arreglada al español con el título de *La ferretila amonada*.

LARA.—Mañana, miércoles, se verificará el beneficio de doña Balbina Valverde, poniéndose en escena una variadísima función, por el siguiente orden:

1.º El aplaudido juguete cómico *Los... de Ubeda*, y el monólogo *La última carta*.

2.º Estreno del juguete cómico en un acto y en verso, original de un aplaudido autor, titulado *El ministro de Ultramar*.

3.º El aplaudido juguete cómico lírico, *Los lunes del Imparcial*, y

4.º El juguete cómico en dos actos, *Con la música á otra parte*.

Para esta función se despachan billetes en contaduría.

NOVEDADES.—Para mañana miércoles se anuncia el estreno del drama nuevo en tres actos, titulado *La protección*.

FLAVAL.—La nueva empresa de este concurrido teatro no tiene muy en cuenta, al parecer, sus intereses al no satisfacer los deseos del público que le favorece.

Tenemos entendido que la mayoría, y en particular, sus abonados, verían con mucho gusto se encargara de algunos papeles principales la primera tiple señorita Lázaro, que tan justificadas simpatías ha sabido conquistar entre los asiduos concurrentes á dicho teatro, por su excesiva modestia y excepcionales facultades como artista y como cantante.

Así se lo ha demostrado con sus aplausos en cuantos papeles ha desempeñado, y, en particular, en el de Gaspar de *El tambor de granaderos*, la noche que

casi repentinamente tuvo que encargarse de él por indisposición de la señorita Brú, á la que, al parecer, tiene condenado al público la empresa á perpetuidad.

Tampoco nos ha parecido muy acertada la separación de la compañía del notable bajo Sr. Banbells.

PANORAMA IMPERIAL.—A ver sus preciosas vistas de Suiza, Rusia y el fonógrafo Edison, que reproduce trozos selectos de música, canto y recitado, llevan extraordinaria concurrencia á sus elegantes salones de la calle de la Montera, núm. 10.

Merecen ser oídos los últimos cilindros impresionados con los preciosos versos de Vital Aza, recitados por el mismo, y los cuentos del maestro Domínguez, que hacen las delicias del público.

## LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

### PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la garganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

### BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 28 de Enero	
Interior, 4 por 100 contado.....	72'35
— — fin de mes.....	73'35
— — fin próximo.....	00'00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81'90
Amortizable, 4 por 100.....	00'00
Billetes Cuba 1883.....	110'20
— 1890.....	99'90
Acciones Banco España.....	384'00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	99'15
— al 4 por 100.....	00'00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	180'0
Paris vista.....	12'00
Londres vista.....	28'22

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	72'32
Exterior 4 por 100.....	81'87
Paris	
Exterior 4 por 100.....	73'50
Renta francesa 3 por 100.....	102'35
Londres	
Exterior 4 por 100.....	00'00

### BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72'30.  
BARCELONA.—Idem, 00'00.  
Exterior, 00'00.  
Proximo, 00'00.  
PARIS.—00'00.  
Londres.—00'00.  
Francos, 12'00.  
Libras, 28'22.

### DE LA AGENCIA FABRA

Buenos Aires 28.—Precio del oro en el día de ayer, 351.

IMPRENTA DE F. NOZAL, Jesús, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

os compadezco. El dolor y el odio han ahogado en vuestro corazón los sentimientos nobles y yacéis sumidos en el fango del crimen porque aun no os ha iluminado en vuestra desesperación la luz de la verdad divina, pero no mataréis á ese hombre porque no sois cobardes verdugos.

Colbiac ha hecho padecer á sus hermanos. Llegó el día de su castigo.

—Y una venganza cobarde borrará los padecimientos pasados? Bandidos sois y cobardes... si, así lo hacéis, y razón tienen los hombres pacíficos y honrados en perseguiros como fieras.

Bandidos y esclavos permanecieron silenciosos ante la imponente voz del ermitaño y no amenazaron más á Colbiac.

—Ermitaño—dijo Ronan conmovido.—tienes razón; la venganza nos ciega y no seremos hoy cobardes asesinos. Te concedemos la vida de este hombre, pero con una condición.

—¿Cuál?

—Que ha de seguirnos.

—Y yo os acompaño.

—Vivir tú con bandidos!—dijo Ronan sorprendido.

—Si. No necesito médico los que están sanos, sino los enfermos.

—Pobre ermitaño! Piensas acaso que lo garás apartarnos de la senda á donde nos arrastra la fatalidad de nuestro destino?

—He principiado ya.

—Serán vanos tus esfuerzos.

—Veremos... tenéis aun otras heridas que deseo curar, y confío en que recobrareis al fin la dignidad de hombres.

—¿Será cierto, buen ermitaño?—preguntó Colbiac.—¿No me abandonaréis? ¿Me protegeréis contra estos malvados?

—Mi deber es conducirlos á mejor senda.

—¿A mejor senda á estos bandidos?

—El cielo me ayudará.

—Ea, compañeros—dijo Ronan;—el alba empieza á asomar. Elevad el botín á los carrros de Colbiac, y volvamos á nuestras montañas. Pero ¿dónde está el arquero?

—¡Mirad!—dijeron los bandidos saliendo de la capilla.

—¡Que veo!—exclamó Colbiac.—Mi hija... no ha muerto... ¡Gracias Dios mío!

—Padre mío—dijo Gilda arrojándose á los pies del galo.—Si no perecí en las llamas, dad gracias á Eliano que me salvó exponiéndome su vida.

—¡Eliano!—gritó el galo enfurecido al ver al matador de su hijo.

—Perdonad, señor... balbuceó el arquero.

—¡Todo lo comprendo ahora! ¡Hija infame... te maldigo!

—¡Deten la lengua Colbiac!—dijo el ermitaño.—La maldición de un padre es terrible, y algún día te arrepentirás de haberla pronunciado.

—No... no me arrepentiré jamás. Ese hombre... ese asesino es el amante de mi hija... ese hombre robó mi dicha y mi esperanza.

—Y os vengasteis cruelmente—dijo Eliano.—¡Mataste á mi hijo!

—Lo maté en combate leal.

—Seducas á mi Gilda.

—Ella me ama.

—No, es imposible que ame al asesino de su hermano.

—¡Padre!—decía Gilda sollozando y sin alzarse del suelo.—¡No me abandones!

—¿Y cómo os vengasteis vos, cómo?—dijo Eliano con amargura. Robándome á mis padres que os maldicen desde su sepulcro... reduciéndome á la miseria y á la desesperación. Y sin embargo, todo lo olvido porque amo á vuestra hija.

—Colbiac—dijo el ermitaño. Perdonadles.

—¡Nunca!

—No permita Dios—dijo el ermitaño,—que cuando imploréis perdón ante el Juez Supremo en la otra vida, oigáis esa palabra terrible... ¡nunca!

Gilda cayó en los brazos de Eliano vertiendo un mar de lágrimas, y Colbiac se alejó de la capilla sin lanzarle una mirada compasiva.

El ermitaño alzó las manos al cielo exclamando: en silencio.

—¡Días de llanto han llegado para la pobre humanidad! Dios, misericordioso, calma vuestras justas iras y no nos abandonéis.

permite á las almas de los difuntos volver á este mundo?—

—¡Sí!—dijo una voz robusta que parecía salir de las entrañas de la tierra.

El conde lanzó un grito y corrió hacia la puerta de la sala, mientras Colbiac, que creía que aquella voz descubría su plan cuando ya no era necesario, exclamó con ira:

—¡Imprudentes!

Al mismo tiempo que el conde huía aterrado, apareció en la puerta el lendo que había ido al ginécico y dijo:

—Conde, aquí tenéis á Odila.

Nerweg se lanzó afanosos hacia la esclava, pero al mismo tiempo que extendía su mano para apoderarse de su presa, otra mano vigorosa salió por una trampa que se abrió en

el mosaico del pavimento, cogió al conde por la pierna, y dijo una voz de trueno.

—¡Detente!

Colbiac, que se había levantado, volvió á caer en su sillón, y cuando el conde se volvió para ver quien le hablaba, vió con espanto á Ronan y á sus compañeros que salieron del subterráneo lanzando horribles gritos é imprecaciones.

El conde creyó que aquellos hombres, salidos del centro de la tierra, eran apariciones del averno, y huyó hasta la caballería, montó sin detenerse un instante en su fogoso corcel y se alejó á todo escape de la quinta de Colbiac. Sus leudos le imitaron, saltaron sobre sus caballos, abandonando las armas en la sala del festín, y huyeron en pos de su señor entre las sombras de la noche.

—¡Que resplandor inmenso se alza al través de los árboles del jardín! Es el resplandor del incendio de la quinta de Colbiac.

—¿Qué hacen los bandidos en la capilla de San Lupo?

—Véanse sobre las losas amontonadas en desorden las riquezas de Colbiac: vasos de oro y plata, enormes sacos de cuero de donde caen las monedas formando armonioso sonido, ricascas telas de color de púrpura, pieles negras como el cuervo y blancas como la paloma, y en los cuatro ángulos del espléndido botín las hachas, los escudos y las lanzas de los leudos fugitivos. Oro, plata, acero, telas y pieles, todo brilla y centellea á la rojiza luz de las antorchas.

—¿Qué hacen allí los bandidos?

—Lo que hacen siempre después de haber bebido, saqueado é incendiado.

el mosaico del pavimento, cogió al conde por la pierna, y dijo una voz de trueno.

—¡Detente!

Colbiac, que se había levantado, volvió á caer en su sillón, y cuando el conde se volvió para ver quien le hablaba, vió con espanto á Ronan y á sus compañeros que salieron del subterráneo lanzando horribles gritos é imprecaciones.

El conde creyó que aquellos hombres, salidos del centro de la tierra, eran apariciones del averno, y huyó hasta la caballería, montó sin detenerse un instante en su fogoso corcel y se alejó á todo escape de la quinta de Colbiac. Sus leudos le imitaron, saltaron sobre sus caballos, abandonando las armas en la sala del festín, y huyeron en pos de su señor entre las sombras de la noche.

—¡Que resplandor inmenso se alza al través de los árboles del jardín! Es el resplandor del incendio de la quinta de Colbiac.

—¿Qué hacen los bandidos en la capilla de San Lupo?

—Véanse sobre las losas amontonadas en desorden las riquezas de Colbiac: vasos de oro y plata, enormes sacos de cuero de donde caen las monedas formando armonioso sonido, ricascas telas de color de púrpura, pieles negras como el cuervo y blancas como la paloma, y en los cuatro ángulos del espléndido botín las hachas, los escudos y las lanzas de los leudos fugitivos. Oro, plata, acero, telas y pieles, todo brilla y centellea á la rojiza luz de las antorchas.

—¿Qué hacen allí los bandidos?

—Lo que hacen siempre después de haber bebido, saqueado é incendiado.

Unos roncan y duermen su embriaguez sobre las losas, otros se deleitan en contemplar el rico montón del botín y se balancean sobre sus vinosas piernas.

Y esos otros bandidos que están apoyados en las paredes de la capilla, y cuyos ojos están tan serenos como seguras sus piernas, ¿no han saboreado también los vinos de la quinta de Colbiac?

Esos han bebido dos, cuatro, diez veces más que los otros, y Ronan es uno de ellos, pero son bandidos aguerridos, que tienen el estómago tan empedernido como su corazón, y que apuran un odre sin bambolearse al andar al través de un incendio.

Ronan se sienta en un banco de piedra rodeado de cuatro feroces bandidos entre los que se distingue Diente de Lobo, aquel gigante cuyo tallo no abarcaría un círculo de cuba.



## ESPECTÁCULOS

REAL.—F. 63 de ab.—T. 1.  
imp.—Fausto.

ESPAÑOL.—F. 11 de ab.—  
T. impar.—A las 8 y 1/2.  
—María Rosa.—Vestirse  
de largo.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.  
Miel de la Alcarria.

ZARZUELA.—A las 8 y  
3/4.—Mujer y reina.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Se-  
rie 5.—T. 1.º par.—Sa-  
fo.—Los... de Ubeda.—El  
padrón municipal.—Se-  
gundo acto.

NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.  
—El soldado de San Mar-  
cial.

Entrada general, 5º cént.  
(Hay tranvía a la salida.)

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—  
Viento en popa.—La ver-  
bena de la Paloma.—Los

puritanos.—La caza del  
oso.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—  
El reclamo.—Lobos mari-  
nos.—Segundo acto.—El  
tambor de granaderos.

MARTIN.—F. 121 de ab.—  
T. imp.—A las 8 y 1/2.—

Guerra y paz.—La partida  
de damas.—El desvergon-  
zado.—Figuritas de barro.

Entrada general, 10 cént.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—  
De P y W.—Oro, plata,  
cobre y nada.—La Mene-  
gilda.—El novio de doña

Inés y Estoy comprometi-  
da.

EUSKAL JAI.—A las 2 y 3/4.  
—Gran partido de pelota  
entre cuatro aficionados pe-  
lotaristas.

JARDIN DEL BUEN RETI-  
RO.—Todos los días de 9  
a 12 de la mañana y de 2

a 5 de la tarde grandes  
sesiones de patines.—Ti-  
ro de pistola y carabina.  
—Tio vivo.—Columpios,  
etcétera etc.

Entrada al Jardín, 1 pta.  
Por la mañana gran rebaja  
de precios.

SALON PERTIERRA.—Fo-  
tografía Edison y Panora-  
ma Imperial, con escogi-  
das vistas de Suiza y Ru-  
sia.—Montera 10.—Entra-  
da una peseta.

RUSIA (MADRID MODER-  
NO).—Carreras de trineos.  
—Tiro panorámico

## PÍLDORAS

del Dr. AYER

Son las mejores purgantes

Son puramente vegetales

Son fáciles de tomar y de digerir

SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la  
Dispepsia, Curan el Estreñimiento.  
Curan los Desarreglos del Hígado  
y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita  
de las Píldoras Purgantes, del  
Dr. Ayer, para poder tomar una  
pequeña dosis, a los primeros sín-  
tomas de indigestión, y evitar  
así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., U. S. A.

PRIMER PREMIO EN LAS  
Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

## LA CONFIANZA

Almacén el mejor surtido y más barato de  
Madrid. Mobiliario para todas las fortunas.  
Alquiler de mobiliarios completos.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta  
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga,  
Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarrago-  
na, Barcelona, Celta y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados  
antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuer-  
za mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariñas,  
al lado de la batería Selvas.

## Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de  
jefes de Administración, de negociado y oficiales de pri-  
mera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspi-  
rantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales  
jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para  
exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Llaguno, jefe honorario de Administra-  
ción, jefe de negociado de primera clase de la Inter-  
vención general e individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del  
Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de  
la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Ins-  
pector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Aca-  
demia se establecerá en local céntrico. Para informes y  
reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta.  
JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5  
a 8 tarde.

## Sociedad de Teléfonos de Madrid

## TARIFA DE PRECIOS

## Tarifa C

## APARATOS SUELTOS EN VENTA

Pesetas

Transmisor microfonico Ader, en forma de co- luna, con sus dos receptores. Aparato mo- vible que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de des- pacho; funciona por medio de un cordón fle- xible, que comunica con los hilos conducto- res, que están fijos en la pared de la habita- ción correspondiente.	225
Transmisor microfonico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthou Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones do- mesticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Commutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pilas Leclanché de vasos porosos.	5
Pilas Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habita- ciones, el metro á.	0'25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono domestico Milde, forma reloj, puen- do adaptarse a las redes de los timbres inte- riores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también col- carse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un tra- smisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de no- gal, con un timbre; la consola está adapta- da a la pared, que es la que contiene el apa- rato, pudiendo descolgarse para las conversa- ciones y ponerlo sobre una mesa.	35
Apoyacodos, el par.	30

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, no-  
ticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios le-  
trados que se encargarán de la defensa de toda clase de  
recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de  
casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

REGALOS  
A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los sus-  
criptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo á elegir en-  
tre los que á continuación se expresan:

## BIBLIOTECA CLÁSICA

## Autores griegos

Esquilo.—Teatro completo, traducido y anotado por D. Fernando  
Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede á la  
traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

Xenofonte.—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la  
retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de  
Gracián, corregida por Canseco.

Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.

Moralistas griegos.—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, tra-  
ducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y  
López de Ayala.

## Autores latinos

Floro.—Compendio de las hazañas romanas, traducción de D. Eloy  
Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.

Tácito.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción  
de Coloma.

Salustio.—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y fragmen-  
tos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del  
Sr. Menéndez Pelayo.

Suetonio.—Vidas de los doce Césares, traducción de D. Norberto  
Casilla.

Apuleyo.—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana,  
arcediano que fué de Sevilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones  
guiente catálogo de novelas:

Las mujeres todavia, por Alfonso Karr.

Genoveva, por el mismo.

Una historia inextricable, por el mismo.

El difunto Bressier, por el mismo.

Historia de un hombre contado por su esqueleto, por D. Manuel Eer-  
nández y González.

Obispo, casado y rey, por el mismo.

Heva, por Mery.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo  
á elegir entre los siguientes:

Un amor del infierno, por A. Perera.

Exposición de Filipinas un tomo en 4.º mayor con grabados. Colec-  
ción de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica, ó dos tomos  
de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'75 pesetas para certificado. Esta  
Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor á quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho á los regalos que se le ofrecen.

**ENFERMEDADES  
CONTAGIOSAS**

Curación pronta y  
segura. Tratamiento  
facile en secreto  
sin yendo de viaje.

**APROBACION DE  
la Academia  
de Medicina**

Curaciones de los  
Quintagones principa-  
les encurados especial-  
mente en los Hospitales  
de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las  
CAPSULES-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.

Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la  
etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

CAPSULES-MOTHS de Copaliba y Cúchiba; Cúchiba pura; Copaliba, Cúchiba y Sándalo;  
Copaliba y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

—Amigos—dice el jefe—¿estamos todos  
aquí?

—Solo falta el Arquero. En medio del in-  
cendio se lanzó animoso hacia el aposento de  
la hija de Colbiac, y uno de vosotros le vió  
después cruzar entre las llamas y dirigirse  
al jardín llevando en los brazos á su amada.

—Sin duda está esperando que su hermosa  
recobre los sentidos. Se habrá desmayado, y  
en tales casos debemos creer en la verdad  
del desmayo.

—¿Os parece bien que juzguemos á Col-  
biac?

—El poderoso galo ha juzgado desde su  
tribunal, como jefe de la ciudad de Clermont,  
á tantos compañeros nuestros, que es razo-  
nable que le juzguemos ahora nosotros.

—¡Sí, sí! ¡juzguemos á Colbiac!

—¡Que traigan el rey!—gritó Ronan con  
ademán de gravedad irónica.

Dos bandidos salieron á buscar al galo que  
fué introducido, atado, pálido y airado, ante  
el jefe de aquella turba feroz y desapiadada.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó Ronan.

—¿Con qué derecho te atreves á interro-  
garme?—dijo Colbiac haciendo un esfuerzo de  
valor para presentarse con dignidad ante los  
que con razón creía que iban á ser sus ase-  
sinos.

—No respondas con injurias. Tu vida está  
en mis manos.

—Lo sé. Matame, pero no me maltrates.

—¿Qué quejas tienen contra este hombre  
los habitantes del Clermont?

—Repetiré lo que he dicho antes—dijo el  
viejo Simón,—el traidor esclavo que había  
introducido á Ronan y su cuadrilla en la  
quinta. Si los francos nos esclavizan y nos  
abruman con tormentos y humillaciones,  
están en su derecho porque son vencedores,  
y nosotros somos vencidos; pero que galos  
como nosotros se unan á los francos para ti-  
ranizarnos y repartirse nuestros despojos, es  
un crimen de traición que merece castigo.

—¿Qué tienes que responder, Colbiac, á las  
acusaciones de este esclavo?

—Que si fui traidor cooperando á la con-  
quista de los francos que han libertado la  
Galia de la independencia de Roma y la han  
alzado á la categoría de una gran nación; que  
si obré mal desistiendo de una inútil defensa

y uniéndome á los que, traídos por la mano  
de Dios desde los bosques de Germania, han  
rejuvenecido con su heroísmo la degradación  
en que se hallaba abismada mi patria; que  
si soy culpable por unirme á los que han abra-  
zado la religión cristiana y por su triunfo  
pelean; que si merezco un castigo por soste-  
ner la esclavitud, que es una necesidad de  
nuestra época, y finalmente, si me juzgáis  
por haber condenado al patíbulo á los que,  
como vosotros, incendiáis los templos, robáis,  
saqueáis, inducís á la plebe á la rebelión, y no  
tenéis más Dios ni más ley que el asesinato y  
la feroz venganza, ¡qué castigo merece este  
anciano traidor que ha introducido en mi  
casa, fingiendo lealtad y resignación, á los  
que me van á asesinar cobardemente des-  
pués de haberme robado?

—Tal vez tengas razón, Colbiac, en algo  
de lo que dices en tu defensa; pero debiste  
morir en auxilio de tu patria, y fuiste traidor  
uniéndote á sus enemigos. Te se acusa de  
otra iniquidad. Neroweg ha sido el asesino  
de tu hermana, y en vez de vengar su muer-  
te, le has perdonado por vil interés, y tu  
trato vergonzoso ibas á entregar en poder  
de ese conde bárbaro una inocente criatura.

Y dirigiéndose á los bandidos huyó:

—¿Dónde está la esclava?

—Cerca de aquí, estaba aterrada con nues-  
tro aspecto y con el incendio, y yace tendida  
en el césped vertiendo amargo llanto.

—¡Traedla!

Introdujeron en la capilla á la esclava.

Odila era casi una niña pues apenas tenía  
quince años. Sus rubios cabellos, separados  
en dos largas trenzas, caían hasta sus pies  
que estaban descalzos, y se veían descubier-  
tos sus brazos y sus hombros. El bárbaro  
lento, al ir á buscar al gineceo, escasa-  
mente le había dado tiempo para vestirse,  
de modo que al verse en presencia de aque-  
llos hombres de aspecto salvaje, sus rasga-  
dos ojos azules miraban con terror y tem-  
blaba.

Sus mejillas habían sido sin duda en otro  
tiempo frescas y sonrosadas, pero estaban  
pálidas y hundidas, y su rostro infantil re-  
velaba prolongados padecimientos. Ronan la  
miró con interés y le preguntó con voz con-  
movida:

—¿Cómo te llamas?

—Odila.

—¿Dónde naciste?

—Lejos de aquí, en uno de los valles de  
Monte de Oro.

—¿Qué edad tienes?

—Mi madre me decía esta primavera: Hace  
catorce años que formas la alegría y la ven-  
tura de mi vida.

—¿Cómo has llegado á ser esclava de Col-  
biac?

—Mi padre murió joven. Vivía en la mon-  
taña con mi abuelo, mi hermano y mi madre,  
y nos manteníamos con el producto de nues-  
tro ganado. Un día invadieron los francos  
nuestras montañas, y mi hermano se unió  
con tres pastores para combatir contra ellos.  
¡Vano esfuerzo! Fueron vencidos. Su resis-  
tencia exasperó tanto á los francos, que nos  
ataron y nos obligaron á seguir su ejército.  
Mi hermano y mi abuelo habían muerto en el  
combate. La primera noche dormimos en  
un bosque mi madre y yo, pero el día siguien-  
te me separaron de sus brazos, y el jefe me  
dijo que me guardaba para venderme á un  
conde franco.

—¿Oyes Colbiac?—dijo Ronan.—Los fran-  
cos, tus aliados, han vendido á los galos  
como acémilas después de incendiar sus mo-  
radas y de arrebatár sus bienes. ¿Qué res-  
pondes?

—Que así lo exige la dura ley de la guerra.

—Continúa, Odila.

—El conde franco que me compró me hizo  
sufrir muchas humillaciones, y de amo en  
amo, llegué al poder de este hombre que no  
vaciló en entregarme al más cruel de los  
francos, al conde Neroweg.

—¿Compañeros—dijo Ronan—¿qué castigo  
merece este hombre?

—¿Que sea ahorcado!

—¿Qué te parece, Colbiac, de la sentencia.

—Que es digna de los jueces que la pro-  
nuncian. Ejecutadla sin tardanza. No tratad  
de implorar la piedad de vuestros corazones  
porque leo en vuestros ojos, que estáis se-  
dientos de mi sangre. La sentencia me parece  
justa.

—Y yo, hermanos míos, os pido el perdón  
de este hombre en nombre de Jesucristo—  
dijo una voz detrás de los bandidos,

Presentóse entonces en la capilla, seguido  
de varios esclavos de Colbiac, un hombre de  
treinta años, de rostro pálido, apacible á la  
par que severo, barba rubia, frente calva ya,  
y vestido con una larga túnica de paño  
burdo.

—¡Es el ermitaño labrador,—exclamaron  
los esclavos;—el amigo de los pobres!

—¡El consuelo de los que lloran!

Los bandidos se quedaron absortos al ver  
al ermitaño.

—¿Quién eres?—preguntó Ronan.

—El protector de los pobres—respondió  
uno de los esclavos. ¡Cuántas veces ha em-  
puñado en los campos el arado de alguno de  
nuestros compañeros y ha terminado la tarea  
del cautivo para evitarle el castigo!

—Un día—dijo otro esclavo,—se me per-  
dieron dos ovejas. El ermitaño labrador las  
buscó por todas partes durante toda una no-  
che, y me las devolvió. A no ser por él, me  
hubieran muerto á latigazos.

—Nuestros hijos le aman como á un padre.

—Y luego que le ven corren á asirse de su  
túnica.

—Y aunque es tan pobre como nosotros,  
les regala frutas del bosque, panales de miel  
silvestre y las avellanas que se caen del  
nido.

—Con sus palabras nos alienta en nuestras  
penalidades.

—Y nos dice para animarnos: Hermanos  
míos, llevad vuestros trabajos con resigna-  
ción, que cuanto más padecáis en este valle  
de lágrimas, mayor será vuestra recompen-  
sa en la vida eterna. Amaos como hermanos  
y olvidad las injurias.

—Y lo mismo os repite ahora: Amaos como  
hermanos, perdonad y olvidad las injurias.

—¡No, no!—gritaron los bandidos.—¡Que  
muera Colbiac! ¡que muera!

—Concededme su vida.

—¡No! ¡no!

Y se arrojaron furiosos sobre Colbiac que  
gritaba:

—¡Socorredme, ermitaño!

Pero éste había cubierto ya con su cuerpo  
al galo diciendo:

—¡Matadme, pues, á mí también, matadme!  
Pobres bandidos errantes por los bosques, im-  
pulsados por el deseo criminal de la venganza,